

quando tan sin todo quedo.

Sent. 1. Pues en què empleaste , dí,
el uno , y otro Talento?

Hombr. Mi Deseo los gastó
en alhajas , que llevò
en humo , y en polvo el viento.

Vol. Què hiciste del corazon,
què , Voluntad , fiè de tí?

Hemb. A la Lascivia le dí,

Mem. Y de la Memoria el dòn,
que de ser mortal te advierte,
què hiciste?

Hombr. Sin èl quedè,
desde que al Mundo entreguè
las memorias de la Muerte.

Ent. Y el Entendimiento , dí?

Homb. Quien me lo robò no sé,
mas sé que sin èl quedè,
sin su razon , y sin mì.

Todos cantando , y representando.

Tod. Ay misero de tí!
que de un feliz has hecho un
infeliz!

Tiép. Què medio en pagar previenes?

Homb. Solo uno , pues no ay disputa,
que à quien el Tiempo executa,
haga dexacion de bienes.

Tiemp. Mientras essa dexacion
no se averigua qual es,
es fuerza que preso estès.

Tod. Date , barbaro , à prision.

Tiemp. Yo le llevarè , pues fui
del Hombre el executor.

Homb. Pues me confieso deudor,
diciendo irè desde aqui:

Ay misero de mì!

Mus. Ay misero de tí!

Hombr. Que de un feliz he hecho un
infeliz!

Mus. Que de un feliz has hecho un
infeliz!

Sale el Deseo.

Des. Pues del Hombre , aunque no fiel
criado , criado fuyo fui,
y èl tantas veces tras mì
fue , vaya yo una tras el.

Sent. 1. Su Deseo àzia allí veo.

Tiemp. Con èl es bien preso este.

Prendiènte todos.

Des. Preso el Deseo ? Por què?

Tod. Porque fuiste mal Deseo.

*A la puerta Demonio , Lascivia , y
Mundo.*

Dem. Azechèmos desde aqui
adònde con los dos dòn.

Lasc. Al rudo sepulcro vàn,
de donde nacer le vi.

Llegan à la rexa.

Tiemp. Hà del poderoso centro,
que fue en su lobrega esfera
del Hombre carcel primera?

Voz dent. Quièn vâ?

Tiemp. Quien trae à que dentro,
hasta pagar el exceso
de sus deudas , y que de
la satisfacion , este
preso el Hombre.

Voz dent. Allà vâ un Preso.

Deseo. Y aun dos.

Homb. Què satisfacion
podrè dàr , siendo infinito
el precio de mi delito?

Tiemp. Y tenga en vuestra prision
cadenas su devanèo.

Homb. Què mas (ò fiero castigo!)
cadenas , si vàn conmigo
los yerros de mi Deseo?

Encierranle en la rexa.

Tod. Entrad , y ved , que de aqui

salir no aveis, hasta que
pagueis.

Homb. Mal pagar podrè,
que es mucho lo que perdí.

Tod. Ay misero de tí!

Homb. Ay misero de mí!

Tod. Que de un feliz has hecho un
infeliz!

Homb. Que de un felíz he hecho un
infeliz!

*Vanse todos, y salen al Tablado los
tres, Demonio, Lascivia,
y Mundo.*

Lasciv. En el sepulcro le encierra,
de donde al Mundo salió.

Mund. Y donde decirle oyò:

Dent. Culp. Que nos vamos à pique.

Dent. Amor. Tierra, tierra.

*Dàn buelta ambas Naves à un tiem-
po, y veese en la una la Culpa, y
otros, y en la otra el Mercader,
y el Amor.*

Dem. Las voces del Calabozo
se pierden con las lexanas
voces, que en el Mar se escuchan.

Lasc. A lo que mi vista alcanza,
impelidas de contrarios
vientos, dos Naves se hallan,
corriendo las dos à un tiempo
dos fortunas tan contrarias,
como la una viento en popa,
la otra deshecha borrasca.

Mund. Y à lo que alcanza la mía,
segun sus velas, y xarcias,
la del Mercader parece
la que tranquila se salva,
y la otra la de la Culpa,
oyéndose à un tiempo en ambas:

*Dàn buelta, elevandose la Culpa, y
el Amor en sus dos arboles
mayores.*

Merc. y Amor. Buen viage.

Culpa, y otros. Mal passage.

Unos. Hiza, hiza.

Otros. Amayna, mayna.

Amor. Yo, como en fin el Amor
geroglífico es con alas:

Culp. Yo, como quien en el ayre
funda toda su esperanza:

Amor. Elevandome en el viento,
sobre el tope de la gavia:

Culp. Elevandome en mí, pues
hidra sobre hidra me llaman,

Amor. Reconozco que la Tierra,
donde nos inspira el Aura:

Culp. Reconozco que el parage,
donde el Aquilón me arrastra;

Amor. Es la que busca por fin
de Navegaciones tantas.

Culp. Es el que destina el Cielo,
para sepulcro à mis ansias.

Baxan de las Elevaciones.

Merc. Pues pon en ella la proa,
yà que al Mediodia señala,
que son favorables vientos
los que nos corren del Auftria.

Culp. Y así, pues oy tan furioso
el temporal nos contrasta,
dexad à su ira las velas.

Amor, y unos. Hiza, hiza.

Culpa, y otros. Amayna, amayna.

Merc. y unos. Buen viage: tierra,
tierra.

Culp. y otros. Mal passage: al agua;
al agua,

y à nado, el que pueda, libre
la vida, que yo arrojada
al Mar, pues contra mi fuego

todas sus ondas no bastan,
faldrà à tierra, por si en ella
tienen despique mis ansias.

Unos. Buen viage : à tierra, à tierra.

Otros. Mal passaje : al agua, al agua.

*Dando buelta las Naves, se quitan de
ellas las personas.*

Lasc. La Nave del Mercader,
favorablemente ufana,
yà vâ entrando en la Baia.

Mund. A tiempo que atormentada
de embates, la de la Culpa
se vâ à pique.

Dem. Por si faca
della alguna gente à tierra
el bayvèn de la refaca,
à la orilla nos lleguemos,
solicitando ampararla.

Lasc. No en vano lo intentas, pues
una persona à la Playa
el refluxo de las olas
arroja.

*Sate la Culpa cayendo en brazos de
los tres.*

Culp. Mi horror me valga.

Los tres. Culpa, què es esto?

Culp. Salir

à la tierra derrotada
del Mar, sin aver podido
en navegacion tan larga,
como es aver dado entera
buelta al ambito, dàr caza
à essa Nave, que no sé
quièn de mi furor la guarda,
tanto, que nunca la Culpa
pudo, no digo abordarla,
pero ni darla el menor
alcance, segun la amparan
los Puertos en que se abriga;

mayormente los de España,
en quien de su salvamento
tuvo mayor confianza.

El primero, en que à salir
al Mar del Mundo se embarca;
fue : *Los tres.* Di.

Culp. El de Santa MARIA:
estremezcome al nombrarla,
porque no sé còmo pudo
salir de noche, y al Alva:
Tras èl fuí, y quando pensé
que en su golfo le alcanzàra,
no fuè posible; porque
corrí en èl tan gran borrasca;
que nunca mayor la tuve;
y mas al vèr, que passaba
desde el de Santa MARIA
al Puerto de la Deseada,
(ò, no fuese à voces de
Profetas, y Patriarcas!)
Bolviò al Mar, y bolvi yo,
bien que èl siempre con bonanza,
y yo siempre con tormenta.
Digalo mi ira, mi saña;
pues yendo en su seguimiento,
la Margarita le ampara
en su Puerto, en fee de que
en èl sus empleos hallàran
la Margarita Preciosa,
mas Neta, Pura, y sin Mancha.
Rico con tal prenda, quièn
duda, que de esta aviada,
passaría à Puerto-Rico,
por tener en sus entrañas
el escondido Tesoro,
que allà en las letras Sagradas
comprò el Sabio? Con que viendo
con tan segura ganancia,
en Tesoro, y Margarita,
florida su confianza:

A la Florida pasó,
poniendo Ley à las aguas;
poniendo Ley dixe, y dixe
bien; pues de la despoblada
yerma Antigua Ley pasando
à la Florida de Gracia,
y de ella à la Vera-Cruz,
sus empleos adelanta
el Puerto de Santa Fe,
donde viendo assegurada
su Embarcacion, fue de todos
Cabo de Buena Esperanza.
En todos estos parages,
sola una vez la batalla
en un páramo Desierto
le presentè cara à cara,
en cuyo duelo vencida,
huyendo bolví la espalda;
con que èl pasó al Puerto de Ostia,
dexandome à mi en Habana.
Ostia dixe, y al decirlo,
con un lazo à la garganta,
y con un alpid al pecho,
duda, gime, y tiembla el alma;
porque no sé que Mysterio
en sí incluye, encierra, y guarda,
ver que en el Puerto de Ostia
todo su caudal reparta
empleado en Trigo, cuya
semilla tanto me pasma,
donde quiera que la veo,
que es fuerza sentir que aya
la NAVE DEL MERCADER,
solo de Trigo cargada,
venido desde Ostia à Caliz,
adonde se desembarca;
porque entre Ostia, y Caliz pierda
la Nave, y las esperanzas.

Lasc. Aunque tienes razon, Culpa,
de afligirte, en que no ayas

conseguido su victoria,
confuelete el que nos hallas
victoriosos à nosotros
del triunfo que nos encargas.

Dem. Su hermano (Primero Adán
en tu idea) en tal desgracia
le hemos puesto, que en un triste
duro calabozo arrastra
la cadena de sus yerros;
y pues à pagar no basta
los Talentos, y las joyas,
que le prestaron fiadas
en Sentidos, y Potencias,
Cielo, y Tierra, tu venganza
logra en èl.

Mund. Preso por deudas,
que no ha de poder pagarlas,
por ser su precio infinito,
està.

Lasc. Y no temas que salga,
que aqueste es su corazon.

Mund. Y estas son las olvidadas
memorias de que es mortal.

Dem. Este el Laurèl, que ilustraba
la region del juicio, que
yo turbè.

Lasc. Y si esto no basta,
al calabozo te acerca,
verás que dicen sus ansias,
sus penas, y desconfuelos,
que son los que le acompañan:

Dent. Homb. y Mus. Ay misero de ti,
que de un feliz has hecho un
infeliz!

Como oyendo à lo lexos, salen el Mer-
cader, y Amor.

Merc. Ay infeliz de mi! &c.
Cuyo será este gemido,
que me ha enternecido el alma,
según lamentable suena?

Amor.

Amor. Azia aquella gruta , estraña
carcel del tiempo , se oyò.

Culp. Aunque quiera daros gracias,
no puedo , porque al mirar,
que tan à mi vista anda
el Mercader , tiemblo.

Demon. Pues
retirate mientras passa.

Culp. Fuerza serà , aunque me prive
del gusto con que escuchaba
decir , lamentando allí:

Dent. Mus. Ay misero de tí ! &c.

Retiranse los quatro.

Merc. Otra vez en mis oídos
la quexa suena , y mi rara
piedad no permite , que
no procure remediaria.
Adelantate , Amor , mira
si es verdad , que se formaba
en esta gruta el gemido.

Am. Si harè , y diga esta enseñanza,
si otro adelanta al Deseo,
que tú al Amor adelantas.

*El Hombre dentro , y Deseo à la
rexa.*

Homb. Ponte à esta rexa , Deseo,
pidiendo tú en voces altas
limosna à quien passe , en tanto
que la mía al Cielo clama
en este profundo seno,
desde la noche , hasta el Alva:

Des. O tú ! quien quiera que seas,
que por estos Campos andas,
duelere de aquellos pobres
encarcelados , que pasan
estrema necesidad.

Amor. Quién eres tú , que me llamas
tan atigido ? *Des.* El Deseo
de salir de aqui.

Amor. Qué aguardas ?

Llega , Señor , que aqui es
adonde el suspiro llama.

Merc. De quièn ?

Amor. Del Deseo del Hombre.

Mercad. Del Deseo ? Pues què causa
te tiene preso ?

Deseo. Las deudas
de mi Amo.

Merc. Luego se halla
preso contigo ?

El Hombre à la rexa.

Homb. Y tan pobre,
que dá licencia à que salga
su Deseo à aqueestas rexa,
à ver si de alguien alcanza
de limosna algun consuelo,
yà que su desdicha es tanta
de hambre , sed , calor , y frio,
como en esta obscura estancia
su desnudèz siente.

Mercad. Pues

què es esto ?

Hombr. Miseria humana.

Merc. Harto me has dicho , pues todas
quantas penas ay , y quantas
ha avido , y ha de aver , caben
en sola aqueesta palabra.

Ay , hermano , lo que siento

verte en desventura tanta !

Homb. Tú eres ? Yà siento yo mas
la verguenza que me causas,
que la prision que padezco.

Merc. Que en otro estado te halláras,
si à mi me huvieras seguido.

Amor. Ay de su ciega ignorancia !

M. Qué es esto , Amor ? pues tú lloras ?

Amor. Quién ha de llorar desgracias
del Hombre , sino tu Amor ?

Merc. Ni quién ha de remediarias,
hallandose entre un Amor

que llora, un Hombre que clama,
fino quien sabe, que valen
mas mis sombras, que sus faltas?
Quièn aqui te tiene preso?

Homb. Los Acreedores, que tratan
cobrar sus prestados bienes,
siendo para su cobranza
el Tiempo quien me executa.

Merc. Fia del Cielo, y aguarda,
que presto bolverè à verte:
Amor?

Amor. Què me quieres?

Merc. Llama
al Tiempo.

Quitanse los dos de la rexa, y sale el Tiempo.

Tiemp. No es menester,
que el Tiempo de aqui no falta,
que para afligir à un triste,
à que le llamen no aguarda.

Merc. Esse Hombre, que tienes preso,
mi hermano es, yo la fianza
harè de sus deudas, haz
tù, que de la prision salga.

Tiemp. Quièn eres tù, que pagar
deudas tan quantiosas tratas?

Merc. No me conoces?

Tiemp. El Tiempo
à nadie conoce; à causa
de aver de igualar à todos:
que si à distinguir llegàra
al pobre del rico, no
muriera ningun Monarca;
y asì, à ninguno conoce,
con que à todos los iguala.

Merc. El Mercader de està Nave
foy, esto que diga basta,
para saber que mi hacienda
es mucha; y pues oy te hallas
con un preso pobre, què haces
en admitir la fianza

de un Mercader rico? Pues
siempre es preciso que valga
mas un fiador abonado,
que un deudor fallido.

Tiemp. Es clara
consequencia; y asì, vengo
en que la fianza se haga,
pues tendràn los Acreedores
à dicha vèr abonada
su deuda; y pues ante mí
las Escrituras passadas
se hicieron, à espaldas de ellas,
para empezar à otorgarla,
pongo la Cruz: di tù aora
à que te obligas.

Merc. Bien trazas
el que mi fianza ènre
con la Cruz à las espaldas.

Escribe el Tiempo.

Pòn: Que me obligo à pagar
las deudas del Hombre, quantas
se hallen en las Escrituras,
principalmente la que habla
en que hice propria la agena
deuda, cargando las ansias
del Hombre sobre mis ombros.

Escribe el Tiempo.

Y obligandose à la paga,
hizo proprias las agenas
deudas, y de ellas se encarga.

Merc. Asì lo firmo, Segundo
Adan.

Tiemp. Què falta aora?

Amor. Falta,

que nos entregues el preso,
pues te queda en confianza
esse resguardo.

Merc. Bien dice,
que para que se quedàra
preso el Hombre, para què

avía menester fianza?

Tiemp. Claro está. Há de la prision? abrid las puertas, y salga el Hombre de ella.

Salen Hombre, y Deseo en una cadena.

Homb. Qué quieres, Tiempo, que tan mal me tratas?

Tiemp. Tratar te bien algun dia: pero á tu hermano las gracias, que se ha obligado á tus deudas; y así, es bien las puertas abra, y la cadena te quite.

Mas ay, que solas no bastan mis fuerzas, que aunque ponerla pude, no puedo quitarla.

Am. Estás muy anciano, Tiempo, yo llegaré: tú repara lo que le debes, que es su Amor quien te la desata.

Des. Salto, y brinco de contento; siempre vió mi confianza, que él era hermano del cuerpo, pero tú amigo del Alma.

Homb. No tanto al verme sin ella estimo, Amor, el dexarla, quanto estimo, que me dé lugar de echarme á sus plantas, en fee de que agradecido siempre le seré.

Merc. Levanta de la tierra, y á mis brazos llega, que de mi jornada levantarte de la tierra han sido las esperanzas.

Dent. tod. La puerta de la prision abierta está.

Homb. Aunque me ampara tu favor, el ver que vienen mis Acreedores con tanta

Tom. II.

grita contra mí, al mirar la puerta abierta, me espanta, y atemoriza.

Des. Acreedores tienen malísimas caras.

Merc. Pues verlos fientes, yá que quedando yo, no haces falta, á mi Nave te retira, y que á ella te lleve, aguarda, mandamientos de soltura, con su finiquito, y carta de pago.

Homb. Vamos, Deseo, con acciones tan contrarias, como llorar mis errores, y cantar sus alabanzas.

Vanse los dos, y salen en tropa Senesidos, y Potencias, y el Tiempo los detiene.

Tod. Sigamosle, que sin duda la dura carcel quebranta, pues vá huyendo.

Tiemp. Deteneos.

Tod. Tú el passo nos embarazas, quando tu deseuido ha sido de aquesta fuga la causa?

Tiemp. Nunca el tiempo se descuida; y porque mi vigilancia veais, y que el irse no es fuga, sino antes suma ventaja, que de irse á tenerle preso resulta en vuestra cobranza; sabed, que suelto, y no libre, vá debaxo de fianza.

Tod. Qué fianza?

Tiemp. La Escritura lo dirá.

Tod. Quién á otorgarla llegó?

LI

Tiemp.

Tiemp. El Mercader de aqueſta rica Nave; con que es clara coſa, que de vueſtras deudas teneis ſegura la paga, ſegun el grande teforo, que quiſo el Cielo que trayga.

Sent. I. En viendoſas fatiſfechas, lo creeremos; y aſi trata, pues à pagarnos te obligas, de pagarnos.

Volunt. Si, que nada, dice el proverbio, que hace el que fia, ſi no paga.

Merc. Si hace, en llegando la hora de pagar.

Tod. Qué mas llegada?

Tiemp. No has de pagar por él? *Mer.* Sí.

Tod. Pues qué esperas?

Merc. Que aunque aya de cumplirse la Eſcritura, y aunque para ſus inſtancias el eſpiritu eſtà prompto, la carne es la que deſmaya.

Sent. I. Pues noſotros no tenemos eſpera, la Tierra clama, porque el Cuerpo ſus Sentidos la buelva.

Volunt. Tambien del Alma, para el premio, ò el caſtigo, ſegun pérdida, ò ganancia, el Cielo por ſus Potencias,

Tod. Nueſtro credito reſtaura; y pues te dimos un preſo, al *Tiemp.* danos el preſo, ò la paga.

Tiemp. Yà vés que el Pueblo de tanto Acreedor contra ti clamá; pagale, pues te obligaste.

Merc. En ſiendo mi hora llegada.

Tiemp. Pues en tanto, ſerá fuerza el que yo le fatiſfaga,

pagandoles con un preſo la cantidad à la falta de otro; y pues el principal, en fee del Fiador ſe ſalva, fuerza es, que pague el Fiador lo que el principal no paga. Eſta es ſu Cadena.

Ponele la Cadena.

Merc. Tú,

Tiempo, eres quien me la ata?

Tiemp. Quién puede dudar del Tiempo ſer continuas las mudanzas?

Tiempo hubo de triunfo; Tiempo de gozo; qué mucho, que aya Tiempo tambien de Paſſion?

Llega, Amor, para que hagas numero por el Deſeo.

Amor. Mi fineza no lo eſtraña, que él no ſe fuera ſin mí, ni yo ſin él me quedara.

Entranle en la rexa.

Tiemp. Entra en eſta triſte obſcura priſion de la vida humana.

Merc. Obedezcamos al Tiempo; y pues en eſta fianza vés, Hombre, lo que me debes, mira cómo me lo pagas.

Vanſe los dos, Mercader, y Amor.

Tiemp. Yà, ſi un preſo os faltò, otro teneis, con mejoras tantas, quantas van de un pobre à un rico.

Vel. Aumentemos de ſus ansias el dolor, para obligarle à que abrevie la eſperada hora, que dos veces dixo, que para pagar le falta.

Tiemp. Afijanle vueſtras veces, que yo moveré las alas mas veloces, porque corran los terminos de ſu inſtancia.

Cantan à la puerta de la rexa en tono triste, y claro.

Musc. En esta obscura Carcel,
adonde por fianza
yàce el que, como proprias,
agenas deudas paga.
La desnudèz le aflija,
y al calor, y à la escarcha,
pan de dolores coma,
beba del llanto el agua.

A ramales de azotes
se arruinen sus espaldas;
y al levantarse, sean
cambrones su guirnalda.
Dero madero forme
el lecho en que descansa,
y esse con tales clavos,
que hieran.

Dentro Mercader con voz lastimosa.

Merc. Basta, basta,
que al compàs de mis penas,
yà en vuestras consonancias
ha llegado la hora
de confumar la paga.

Con voz mas entera sale, arrojando cadena, y abriendo la carcel, con un manto encarnado.

Y assi, de este sepulcro,
abriendo Yo la estancia,
y rompiendo cadenas,
porque mi sér no aguarda,
ni que el lazo me quiten,
ni que la puerta me abran:
salgo mas victorioso
que entrè, porque empleada
la costa de la deuda,
llegue el fin de la paga.

Tiempo, ve à essa Nave, en ella

hallarás, como cargada
de Trigo trae desde lexos,
en sus fecundas entrañas,
el Pan de la Vida: dexo,
que en decir Pan, dixè Gracia,
y que Gracia, Nave, y Pan,
en mil doctas, en mil Sacras
Frasès, en sí incluyen dos
mysteriosas semejanzas.

Y voy, à que aviendo hecho
en mí la execucion, hagas
el pago en él; para cuyo
efècto, al Padre le encarga
de Familias, que él sabrà
darle à Sembrador, que esparza
su Semilla por el Mundo
en sus quatro partes varias;
con que en aviendo pasado
la siembra, y salido al Alva
à conducir los Obreros,
que importen à su Labranza,
podràs, passando su Grano
desde la Miès à la Parva,
y de la Parva à la Trox,
con su precio hecha la paga
del Hombre à los Acreedores,
facarme de la fianza.

Todos. Somos contentos, con que
en Trigo nos satisfagas.

*Salen Culpa, Lascivia, Mundo,
y Demonio.*

Culp. Brutos Sentidos del cuerpo,
Nobles Potencias del Alma,
còmo es posible que sea
tan grande vuestra ignorancia,
que en Trigo os satisfagais?
Puede, por mucho que valga,
valer infinito precio,
por mas que la Nave trayga?
Pues siendo assi, què infinita

deuda es la que à Dios agrayia,
por ser objeto Infinito;
cómo es posible, que aya
caudal en una semilla
de Infinito valor?

Mercad. Calla,
no profigas : cessa , cessa,
monstruo horrible de las aguas,
que fueron tribulaciones
del Hombre, y ya son bonanzas.

Calla, digo, que no solo
en ser su cantidad tanta
consiste el valor de aqueste
Trigo, que una espiga basta
à tener precio infinito.

Lasc. Antes que crea tan rara
propoficion, ni por todo
el Trigo, dará mi saña
su corazon.

Mund. Ni la mia, ni las de
sus memorias olvidadas
de la muerte.

Demon. Ni yo el juicio,
que le perturbò la estraña
cicuta de mi veneno.

Mercad. Hombre?
Salen Hombre, y Deseo.

Homb. A que, Señor, me llamas?

Mercad. A que se te restituyan
estas perdidas alhajas,
viendo pagadas tus deudas.

Todo. Hasta aora no están pagadas.

Culp. Dónde el valor infinito,
que en tu Trigo nos declaras,
¿cómo está?

*Abrese la Nube, y veese el Amor con
un Caliz, y Ostia en la
mano.*

Amor. Eflo dirà el Amor,
que à una fineza tan rara,

obra es fuya : en esta tercia,
pura, limpia, Nube blanca
de la flor del Pan, que traxo
en Pan de flor Soberana,
la NAVE DEL MERCADER,
pues perdida la substancia
de Pan, aunque de Pan tenga
accidentes, à ser passa
substancia de Carne, y Sangre,
con maravilla tan alta,
como estar en el Pan de Ostia
su Ser en Cuerpo, y en Alma.

Entend. A tan grande maravilla,
yà las Potencias pagadas
estàn, que el Entendiminto,
en virtud de estas palabras,
cautivo por el Oido,

Volunt. La Voluntad avassalla,

Mercad. Y la Memoria:

Sent. 2. Y con el,
creyendo fineza tanta,
todos los demàs Sentidos;

Mercad. Pues que esperas?
Pues que aguardas?
Si Sentidos, y Potencias
satisfechos de la paga
estàn, para darle, Culpa,
por absuelto de tu infancia?

Culp. Que he de esperar, sino que
à vista de tan estraña
fineza de Amor, las rocas
que sus lobregas entrañas
abrieron para mi cuna,
para mi tumba las abran.

Lasc. Yo aborta, su corazon
le restituyo forzada:
toma, Hombre, que aora tu
eres el que me le arrancas.

Dale el corazon, y vase.

Dem. Toma, cobrate en tu juicio,

y cobremé yo en mi rabia.

Dale el cintillo, y vase.

Mund. Yo, que el Mundo foy, y no tengo accion determinada, buena, ò mala, hasta que el Hombre,

ò mala, ò buena, la haga, bolviendole las memorias de su fragil sèr, añada, que á tan Alto SACRAMENTO rinda el Mundo vida, y alma.

Dale la sortija.

Todos. Què esperamos, quando todo el Mundo se ve á sus plantas?

Tiemp. Esperad, que una pregunta hacer al Tiempo le falta: Si el Pan que traxo la Nave

en aquella Ostia, se ensalza, y eleva; de qué la Copa sirve, en que unido descansá?

Mercad. Effen su Segunda Parte, presto en no menos Sagrada Parabola, lo dirá, si á aquesta suples las faltas.

Homb. Pues en tanto, repitamos todos en sus alabanzas:

Tod. y Mus. La NAVE DEL MERCADER, que de su Trigo cargada, embarcado en Puerto de Ostia; en Caliz se desembarca; à Primero, y Segundo Adán

restaura, en los dos reparando deuda, y fianza,

E I N



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

PSIQUIS, Y CUPIDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LABARCA.

PERSONAS.

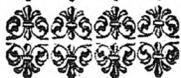
La Fè.

El Entendimiento.

Emanuel.

La Gentilidad.

El Judaismo.



El Afeito de la Gentilidad.

El Afeito del Judaismo.

Musica.

Acompañamiento.

Sale Emanuel en cuerpo, con un Caliz, y Ostia encima, que traerà en la mano, y la Fè con un velo sobre los ojos, y en el Caliz ha de estar preso un pàpel en forma de Memorial, de manera, que se pueda quitar con facilidad.

Musica. **E**N el Altar, que es oy Paraíso, un Memorial de un Soldado diuís, que con tener escritos milagros, es Memorial, que le vemos en blanco.

Eman. Fè mia, què es lo que vès en aqueste Altar, Teatro del Memorial mysterioso

de mi Pasion?

Fè. Lo que alcanzo à ver sin vista, Señor, me ha dicho el concepto sabio de essa Musica del Cielo; y assi, dirè con su canto lo que yo veo sin verlo, lo que miro sin mirarlo: *Canta.* lo que en aqueste Altar Paraíso, siendo la Fè, por mi velo diuís, es Memorial de vuestras finezas, que con tener escritos Milagros, es Memorial, que la Fè le ve en blanco.

Leo, que à campaña sales, Soldado el mas Soberano: muchos animos son estos,

para

para estår Sacramentado.

Y que es grande la fineza,
pues sales en Cuerpo al campo,
y à la salvacion del Hombre
todos te ven Confagrado.

*Llegase al Caliz, y toma el Memorial,
y hace que lee.*

Este Memorial me dice,
te vista à mi modo; y hallo,
que el vestirme de Pasion
es de tus glorias aplauso.

Eman. Es cierto, mi gloria es essa,
y mi mayor agassajo;
y porque el vestido ajustes,
mi Cuerpo dexo en tus manos;

Dale el Caliz à la Fè.

y advierte, que aunque es memoria
de mi Pasion, lo que encargo,
es dia de regocijo.

*Vase Emanuel, y sale el Entendi-
miento.*

Fè. Yo te vestirè del caso.

Ent. Fè Divina? *Fè.* Quièn me llama?

Entend. El humano Entendimiento,
que oy hasta aqui te ha seguido,
girafol de tus reflexos,
procurando el que le digas,
què pretendes. *Fè.* Yo pretendo
vestir de Pasion, y gozo,
de dolor, y de contento,
à EMANUEL, que es un Soldado,
de quien en mis manos tengo
este Memorial que vès,
y por èl me pide aquesto.

Ent. Mysterio tiene el vestido.

Fè. Y Mysterio de Mysterios;
mas, pues à buena ocasion
has venido, Entendimiento,
discurre aqueste vestido.

Ent. Encargasme grave empeño,
porque vestido de penas,
y de gozos, caso es cierto,
que para el discurso humano,
es vestido muy opuesto.

Fè. Tù me has de hacer este gusto,
pues me fio de tu ingenio.

Ent. Sí harè, pues tù me lo mandas;
pero repara en que puedo
errar, porque soy humano.

Fè. No siendo notable el yerro,
la Fé le sabrà suplir.

Entend. Pues fiado en que mi zelo
es quien obra de esta suerte,
à disponertele empiezo.

Hà Judaismo?

Sale el Judaismo en su traje.

Judaism. Qué quieres?

Ent. Que tù, con tu proprio Afecto,
de Soldado à EMANUEL vistas,
el Hijo de Dios Eterno.

Judaif. Yo por tal no le conozo,
pues si à hacer la cuenta llego
con mi Profeta Danièl,
de su venida aun no es tiempo.

Fè. Pues no has caido en la cuenta,
rigor de tu afecto temo.

Entend. Hà Gentilidad?

Sale la Gentilidad en su traje.

Gentil. Qué mandas?

Ent. Que tù, que venciste el ciego
error, à que el Judaismo
infeliz vive sujeto,
de Soldado à EMANUEL vistas,
el Hijo de Dios Eterno.

Gent. Yo, por tal le estimo, y amo,
sin tener mas fundamento,
que el avermelo afsi dicho
de la Fé el sacro respeto.

Judaif.

Judaism. Eſto es confeſſarte ciega.

Fè. Peor es, ingrato Pueblo, tener viſta, y no ſaber aprovecharla à ſu tiempo.

Ent. No es tiempo de eſſas diſputas, dexalas para otro empeño, y de aqueſte Memorial oygamos que dice el dueño.

Sale Emanuel veſtido con una tunica de Nazareno.

Eman. Ya ſabeis como David, Rey que ſupo hacer ſus Verſos, que no obſta al ſer Rey, y Santo el ſer Poeta un Ingenio, en un Pſalmo de los ſuyos me llama el fuerte Guerrero: Soldado, en fin, y muy pobre, aunque rico en dár exemplo, que quien le dà ſiendo pobre, buen teforo tiene en ſerlo.

Hallème en una batalla con un rebelde Lucero, en que ſalí vencedor, y le hice huir de mi Reyno. Deſpues ſe quiſo vengar, y fue tan cruel en eſto, que todo el Mundo, en que yo tenia mis ojos pueſtos, que es el Hombre, (porque el

Hombre

tambien es Mundo pequeño) entregò al pecado: Yo ſolicito en ſu remedio, el quitarse al pecado por fuerza de armas eſperò; para eſto he venido al Mundo deſde el regalado Seno de mi Padre: he padecido, en la jornada que he hecho,

muchos trabajos, y penas, durmiendo à la eſcarcha, y yelo. De Nazareth haſta Menſis anduve auſerte algun tiempo, haſta apedrearme ſin cauſa, y vivir en un Deſierto.

Aqueſto, y el venir pobre Soldado, como os refiero, me obliga à pediròs, que cada qual con vueſtro afeçto me viſtais como pudieris, porque Yo tampoco quiero, que nadie en perjuicio proprio haga el bien, que no deſeo, pues la caridad perfecta es començar de ſí meſmo.

Entend. Judaismo, tú, que ofreces al Soldado?

Judaſ. Yo le ofrezco armas de mi afeçto.

Sale el Afeçto del Judaismo en ſu trage, y traerà en una fuente algunas de las inſignias de la Paſſion, que deſpues ſe diran.

Afeçt. Jud. Y ſon eſtas que trae tu Afeçto.

Ent. Tú, Gentilidad, que ofreces; para que ſe viſta nueſtro Soldado?

Gentilid. Veſtido, y Armas.

Sale el Afeçto de la Gentilidad en ſu trage, y traerà en otra fuente una Capa de Eſcarlata, una Eſpada, una Corona, y un Cetro, dorados.

Aſe. Gen. Y ſon las que trae tu Afeçto.

Ent. Pueſto que Armas, y Veſtido à EMANUEL aveis diſpueſto, veamos como le veſtis.

Fè. Atienda aora el discreto,
y verà como se lee
del Memorial el Mysterio.

Ent. Para un Soldado claro es
que es menester, lo primero,
Espada; quièn se la ofrezco?

Quita el Judaismo la Cruz de la fuente de su Afecto, y se la pone à Emanuel.

Judaism. Yo, en la forma deste Leño,
le ofrezco Espada.

Fè. Què ingrato
ha mostrado su desseo,
pues con tal baldòn le ultraja!

Gent. Esta Espada es vituperio,
y un facineroso solo
la tiene en pena, y tormento.

Toma la Gentilidad la Espada, y cítesela à Emanuel.

Yo le ofrezco aquesta Espada,
demonstracion de mi Imperio,
de su Justicia Ministro,
y terror del Universo.

Cant. Mus. Venza al Judaismo
la Gentilidad,
pues que siendo mas ciega,
ha mirado mas.

Entend. General llama Isaías
à EMANUEL; y así, por esto
avrà menester Bastòn.

Toma el Judaismo de la fuente de su Afecto una Caña, y se la dà à Emanuel.

Jud. Yo, a queste Bastòn le ofrezco.

Tom. II.

Fè. Bien su crueldad descubre.

Toma la Gentilidad de la fuente de su Afecto el Cetro, y se le dà à Emanuel.

Gent. Yo, en lugar de Bastòn, Cetro,
porque aunque es Soldado, es Rey,
que así le llama el Psalterio,
pues Rey de Reyes, Señor
de Señores le hace cuerdo.

Judaism. Mirad al Hombre.

Gentilidad. Mirad
al Rey de la Tierra, y Cielo.

Entend. Tambien avrà menester
nuestro Soldado, por premio
de su esfuerzo, y bizarrías,
sus Victorias, y Troféos,
alguna Corona.

Toma el Judaismo la Corona de Espinas, y ponésela à Emanuel en la Cabeza.

Judaismo. Yo
esta Corona le tengo
apercibida à sus Sienas.

Fè. Ay rigores mas severos!

Toma la Gentilidad la Corona de la fuente de su Afecto, y se la pone à Emanuel.

Gentil. Yo le pongo esta Corona
del oro puro, è inmenso
de su Divinidad misma,
porque corresponda al Cetro,
con que le venero Rey.

Saca el Judaismo el Titulo de la fuente de su Afecto, y le lee la Gentilidad: ha de estar escrito con estas quatro letras: I. N. R. I.

Min

Jud.

Ju. Pues has dado en que ha de serlo,
de Rey el Titulo grande
à EMANUEL darle pretendo:
este es el Titulo.

Gentilid. Y dice

así: JESUS NAZARENO,

REY DE LOS JUDIOS.

Judaism. Mira,
que no dices bien en esso;
dí, que èl dixo que era Rey,
y no, que lo es.

Gentil. Calla, necio,

que lo que escribí, escribí.

Fè. Pròvido ha sido su acierto.

Cant. Mus. Aunque acaso le ha dado
Titulo de Rey,
Providencia Divina,
mas que acaso, fuè.

Ent. Ya insignias, ò armas los dos
aveís al Soldado puesto;
aora falta el vestido.

Fè. Què dices, Entendimiento?
No era primero el vestido,
que las armas?

Entend. No lo apruebo,
porquè en un Soldado Noble,
las armas son lo primero;
què vestido le dás tú?

Judaism. Yo antes estoy tan lexos
de darle vestido, que

Quitale la Tunica à Emanuel.

le quito el que trae èl puesto:
Afecto mio?

*Recogen la Tunica, y la reparten en-
tre los dos, el Judaismo, y su*

Afecto.

Afect. Jud. Què dices?

Jud. Partamosla por el medio.

Afect. Jud. Mejor será no rasgarla;

fabes lo que hacer podemos?

Judaism. Què?

Afect. Jud. Que echemos una suerte,
y el que mas dichoso en esto
fuere, sin quexa del otro,
podrà llevarselo entero.

Ponen la Tunica en la fuente.

Jud. Tienes, Afecto, razon.

Gèt. Aunque, agraviando à tu Dueño
le ayas quitado el vestido,
no por esso, no por esso
vestido le ha de saltar
para su decoro Regio:
pues si es la Purpura Real
vestidura, segun tengo
entendido, así de Sacros,
como Profanos contextos,
esta vestidura Real
sobre sus ombros le dexo.

*Toma la Gentilidad la Capa de Es-
carlata de la fuente de su Afecto, y
se la pone à Emanuel.*

Eman. Mucho, Gentilidad mia,
tus finezas agradezco,
al passo que de este ingrato
tantas sinrazones siento,
que así paga las finezas
con que obrè en su cautiverio.

Cant. Mus. Quien usa beneficios
con un ingrato,
lo que siembra en finezas,
coge en agravios.

Fè. Què dices, viendo este ingrato?

Entend. Què nos respondes?

Eman. Aquesto:

Perdonale tú, Señor,
que no sabe lo que ha hecho.

Entend. Aora faltá que tu Afecto

guar-

guarnezca el vestido.

Judaism. Yo

con la muerte le guarnezco,

por dar à mi saña fin:

Ministro horroroso?

Sale la Muerte, y se va llegando à

Emanuel.

Eman. Temo

la guarnicion del vestido.

Jud. A tus horrores entrego

al que se hizo Hijo de Dios.

Echa el Judaismo en los brazos de la

Muerte à Emanuel, y hace que

muere.

Eman. Consumose mi deseo.

Gent. Yo, con la Resurreccion,

asi el vestido guarnezco

de EMANUEL, que muerto yáze:

Ministro Glorioso?

Sale un Angel vestido de blanco, y

con Insignias de Resurreccion, y

se llega donde està

Emanuel.

Emanuel. Aliento

cobro, penetrando marmol.

Gent. Que al deposito del Cuerpo

de EMANUEL franqueaste entrada,

Echale en los brazos del Angel à

Emanuel la Gentilidad, y le dà el

Angel las Insignias de Resurrec-

cion, y se pone en pie

Emanuel.

à tus brazos le encomiendo,

pues de la Resurreccion

representan el concepto,

en señal, que en Cuerpo, y Alma

refucita para el Cielo

nuestro valiente Soldado.

Entend. Este es el renglon postrero

de este Memorial Divino.

Fè. Muy bien has cumplido, Ingenio,

el empeño del vestido.

Entend. Pues leído està con esto,

todos à este Memorial

de adoracion el decreto

demos, postrados, y humildes,

oy con la Iglesia, diciendo:

Ponese la Fè à la mano izquierda de

Emanuel, y los que pudieren van pas-

sando, y haciendo la reverencia, mien-

tras la Musica canta el Hymno

del Tantum Ergo.

Musica. A tan grande SACRAMENTO

adorèmos rendidos,

y el antiguo documento

ceda al nuevo Rito.

Preste la Fè suplemento

à todos los Sentidos,

Gloria al Padre sin aumento;

Gloria tambien al Hijo,

y al Espiritu contento,

y alabanza por siglos.

Fè. Oid, que aunque està acabada

la alegoria, no el zelo

de proseguir con la fiesta,

con un AVTO, cuyo empeño

es de PSIQUIS, y CUPIDO

alegorico argumento

en Fabula Mysteriosa.

Entend. Buen fin de la idèa espero.

Fè. Y mas si pagando deuda,

à quien la debe el afecto,

corona en tono de Vitor

la Fè el agradecimiento.

Cant. Vitor nuestros Monarcas,
pues que su afecto
le consagran al culto
del SACRAMENTO.

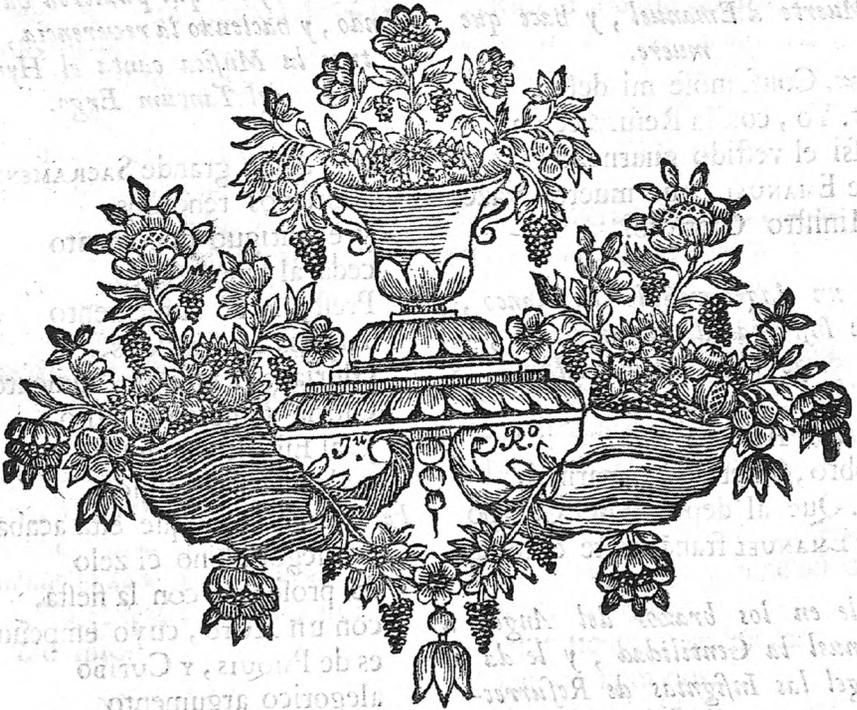
Mug. 1. Vitor otras mil veces,
pues su desvelo
le dedican à solo
castigo, y premio.

Mug. 2. Tambien demos el Vitor
à sus Consejos,

que en sus Resoluciones
consta el acierto.

Mug. 1. Vitor la Noble Villa,
y Ayuntamiento,
que su zelo parece
viene del Cielo.

Fè. Vitor à la Nobleza,
y à todo el Pueblo,
si el perdon nos conceden,
con el silencio.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, PSIQUIS, Y CUPIDO,

QUE ESCRIVIO,

PARA ESTA VILLA DE MADRID,

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Odio.

El Amor.

El Mundo.

La Sencillez.

Las tres Edades.



La Malicia.

El Hebraísmo.

La Gentilidad.

Musicos.

Acompañamiento.

Abrese un Peñasco, y sale de él el Odio en un Cavallo negro, vestido de Demonio, y en otro Carro se abre un Escudo,

el Mundo, y sale de él el Amor en un Delphin, representando uno, y cantando otro.

Odio. **H**A de la Celeste Curia, luciente Corte de Dios, à donde en eterno dia nada es noche, y todo es Sol?

Cant. Amor. Hà de la Region del Fuego, del Ayre hà de la Region, en quien paxaros de luz cometas de plumas son?

Odio. Hà de la Esfera del Mar, encarcelado furor,

que con ser prision de arena, aun no rompes la prision?

Cant. Amor. Hà del ambito de toda la Tierra, fértil mansion del Hombre, à quien obedecen el Bruto, el Tronco, y la Flor?

Odio. Hà (en fin) de toda la hermosa Fabrica de la Creacion?

Cant. Am. Hà del nada, que vió el rodo solo al fiat de una voz?

Odio. De mis lamentos atiende al pavoroso clamor.

Cant. Amor. Atiende de mis gemidos al dulce acento veloz.

Odio. Respirando en mi el Cierzo de mortal rencor,

Amor.

Amor. En mí el Aura inspirando
del Divino Amor.

Odio. Sabrás el ofiado empeño,
con que en aqueſte feróz
desbocado bruto, entera
buelta al Univerſo doy,
no ſin apoyo en la ofiada
Apoſtata emulacion,
con que à Dios compito; pues
el miſmo que à èl vencedor
le viò en el blanco Cavallo,
à mí en el negro me viò.

Cât. Amor. Sabrás el glorioſo aſunto,
con que las aguas, que ſon
tribulaciones, en eſte
Delphin ſerenando voy;
no ſin propiedad, pues es
el ſymbolo del Amor
del Hombre, à quien tantas veces
las tormentas aviſó.

Odio. Y pues para ſer oido,
de eſte peñaſco embrión
nazco à la luz, que no tengo,
tome en èl tierra mi horror,
reſpirando en mí el Cierzo
de mortal rencor.

Baxa al Tablado.

Cât. Am. Y pues vengo à que no logre
eſta fiera ſu intencion,
tome puerto en eſte valle
de lagrimas mi furor,
reſpirando en mí el Aura
del Divino Amor.

Baxa al Tablado.

Odio. Pero que contrario eco
es el que me reſpondió,
tanto, que una razon oye,
y repite otra razon?

Cât. Am. El que ſiempre entus alcances
anda, que ſiendo los dos,

yo el Amor, y el Odio tú,
forzoſa es la opoſicion.

Odio. Pues yá que eſcuchar no puedo,
que de la ſombra eſplendor,
ſigas mis erradas huellas,
por donde quiera que voy;
tampoco quiero eſcufar
la competencia, à que oy
te cita un nuevo concepto,
à que la eſperanza doy,
de que me ha de declarar
en la alegorica accion
de una imaginada idea,
(dónde à parar vá el temor?)
de una nueva Ley, que temo,
para cautelarme, à no
morir indefenſo, pues
alguna Sacra Leccion
dice, que embreado Eſcudo
reſiſte arbolado Harpón.

Repr. Am. Previendo el intento tuyo,
à eſte miſmo efecto yo
te ſigo, para que veas
en la eſtudiada ficcion
de eſta idea, que eſta Ley
es tu ruina, y mi blaſón.

Odio. Eſſo dirá la experiencia,
y aſi, à mi imaginacion
me buelvo.

Amor. Pues capáz de ella,
aun mas que tú miſmo, eſtoy;
lo que dixeres, diré,
por ſuavizar de tu horror
el ſuſto con mi harmonía.

Odio. Pues atencion. *Am.* Atencion,
Od. Que oy ſe ha de apurar mi miedo,

Amor. Que oy ſe ha de ver mi aficion,

Odio. Reſpirando en mí el Cierzo
del mortal rencor.

Amor. Reſpirando en mí el Aura
del

del Divino Amor.

Od. Sabed, pues, que en dos Edades
dos Leyes el Mundo viò,
la Natural, cuyo blando
yugo, sencillo candor,

Cantado todo.

Amor. Como Natural, dictamen
no hubo para su impresion
menester, mas que la tierna
lamina del corazon.

Odio. La Escrita, como mas dura,
mas aspera, se imprimió

Amor. En marmoles, de quien fue
buril el dedo de Dios.

Odio. Y aunque para mi tormento,
para mi ansia, y aficcion,

Amor. Bastó, que hijas del Divino
Poder naciesen las dos.

Odio. La tercera es la que temo,
que sea en su sucesion.

Amor. El cumplimiento feliz
de aquella gran Promision.

Odio. De aver de llover el Justo
de las nubes del Albór;

Amor. Bien como blando rocío,
sobre el cándido vellón.

Odio. Este aviso, y otros, siendo
así, que nos vemos oy

Amor. Con esta esperanza el Mundo,
y tú con este temor.

Odio. Para cautelarme (ya
lo dixes) asunto me dió

una Fabula: cómo aora
no profigues? *Amor.* Como no

puede ser Fabula nada
de lo que dixere yo.

Odio. Pues ya que libre me dexas
el campo de la razon,

avrá de ser el primero
que me escuche.

Amor. Atento estoy.

Odio. En la Fabula de Pſiquis,
que aun en su nombre me dió

que temer, pues el que dixo
Pſiquis en la traduccion

Latina, dixo, si alguno,
que es la primera diction,

con que en materia de Fe
determinan su Sesion

Sacros Concilios: en fin,
si buelta al discurso doy,

en la Fabula de Pſiquis
leí, que un Alto, un Superior

Monarca tuvo tres hijas,
que a las dos estado dió,

y a la tercera echó al Mar,
por embidia de las dos;

hasta aqui no mas leí,
porque en llegando a ver yo

lo era él, de allí adelante
me sobrava la leccion.

Am. repres. El Libro, que en la cruél
Ley dexaste, quizá yo

profeguiré en lo piadoso:
vé, vé al discurso. *Odio.* Ya voy.

Tres hijas, dos en estado,
y una en el Mar, motivo

mi ingenio, viendo que tienen
estado dos Leyes oy,

(pues la Natural, y Escrita
perfectos estados son)

de Ley, y Naturaleza;
mayormente, quando aun no

la tiene la Ley de Gracia,
a que con la connexion,

que ay entre Divinas Letras,
y Humanas, mi presumpcion

intente en alegoria
de Poetica ficcion,

ver si antes que a estado llegue,

configuiese mi rencor
 el verla al Mar arrojada.
 (pues es la tribulacion,
 y zozobra de la vida,
 del Mar significacion)

A este efecto, pues, supongo
 que el Mundo, Alto Emperador
 de todas las Monarquías,
 al poder significó,

de quien son hijas las tres:
 supongo que ya à las dos
 en estado puso, siendo
 el dote, que à entrambas dió,
 el Romano Imperio à una,

à otra el Reyno de Sion:
 supongo que la tercera,
 que sin estado quedò,
 se mantiene en la esperanza
 de un Principe, cuyo honor

à la Magestad exceda
 de una, y otra; y porque no
 llegue à conseguirlo, pues
 siendo por su perfeccion
 la mas hermosa, es muy facil
 que èntre à parte en la alusion

la embidia; que la persiga;
 pues aunque una, y otra son
 perfectas por sí; quizá
 con la prevaricacion
 se viciaràn de sus dueños;

quiere, para que mejor
 se entienda el concepto mio,
 que una representacion
 me lo explique; y porque tenga
 este examen mas primor,

buelvo à mirar en què estado
 el Mundo ha puesto à las dos,
 el dia que de sus bodas
 dice la nupcial cancion:

Deut. Mus. Al Templo de la fortuna

Amor se confagra oy.
Odio. Con la fortuna te igualan.
Amor. Bien sabes, fiera, que no,
 que hablan del Amor humano,
 y soy el Divino Yo.

*Sale la Musica, y luego el Gentilismo
 con la Edad primera de la mano, ves-
 tidos à lo Romano, con Coronas de Lau-
 rel, mantos Imperiales, bastoncillos
 dorados; y luego el Hebraísmo con la
 Edad segunda, vestidos à lo Judio; y
 luego el Mundo, Viejo venerable, con
 la tercera Edad, vestidos à
 lo Español.*

Mus. Al Templo de la fortuna
 Amor se confagra oy,
 feliz siglo al que el Mundo promete
 la eterna amistad de Fortuna,
 y Amor.

Gent. Mil veces feliz, supuesto
 que en el el Mundo llegó,
 de tan encontrados vandos,
 à ver la feliz union.
 Digalo el que mereciendo
 mi ventura tu favor:

El, y Mus. Al Templo de la for-
 tuna, &c.

Edad i. No menos tambien lo diga,
 que atenta à tu Imperio yo,
 à las voces de tu Coro
 añada el decir mi voz:

Ella, y Mus. Feliz siglo al que el
 Mundo promete; &c.

Odio. Ya por lo menos la Edad
 primera prevaricó:
 hablé en Babylonia Belo,
 digalo en Senaar Nembrots
 y aqui el que del Gentilismo
 dominada adoracion